

El mexicano típico...

1. Busca la dependencia, las más de las veces pasiva, respecto de aquellos que ocupan puestos de autoridad. Está conforme con recibir órdenes, no requiere participación en las decisiones que afectan su vida profesional.
2. Es conservador y apegado a la estructura, es bastante ceremonioso y se preocupa por el protocolo, está más orientado hacia las relaciones personales que hacia las tareas. Por lo tanto valora más la cooperación y la armonía que la competencia y la lealtad que la eficiencia. Siente la necesidad de un ambiente armonioso (amistoso y no conflictivo) en su lugar de trabajo, cuando no lo encuentra dejará la empresa tan pronto como sea posible aunque esté satisfecho con su sueldo.
3. Conserva la tendencia a considerar que sus creencias y sus valores son "mejores" que los de los demás.
4. Cree todavía que la información es poder por lo que presenta una renuencia general por compartir con los demás lo que sabe.
5. Mantiene la lealtad hacia la familia como el factor más importante en su vida, como resultado:
 - a. El trabajo tiende a ser una extensión del hogar ya que el dueño o director general sustituye la figura paterna como autoridad moral y los subordinados aceptan y obedecen sus órdenes.
 - b. Requiere un equilibrio "adecuado" entre el trabajo y el descanso, (tiempo compartido con la familia y los amigos). Esto no quiere decir que el mexicano no acepte la importancia de su trabajo y no esté dispuesto a dedicarle muchas horas cuando sea necesario, pero lo que entiende por "adecuado" es aquel donde el trabajo no representa una carga a costa de su familia.
6. Otorga gran valor al individuo. Todo concepto de trabajo en equipo con su sentido de responsabilidad mutua y de cooperación entre departamentos o áreas casi no existe y va en contra de los valores individualistas tradicionales de confianza personal y de reconocimiento dentro de la estructura jerárquica. Cada persona siente responsabilidad y lealtad personal hacia su jefe pero muy poco interés lateralmente, al menos que se trate de un amigo.
7. Ha aprendido que al jefe solo se le dice lo que quiere escuchar y solo puntos de vista con los que él esté de acuerdo.
8. Tiene dentro de sus valores culturales básicos la religión, por lo que éste presenta un fuerte respeto por la dignidad de los individuos y la cortesía.
9. Suele tomar personalmente toda crítica acerca del trabajo. Ha desarrollado un arte sumamente sofisticado de diplomacia al tratar la crítica, la delegación de trabajo y las correcciones y evaluaciones del trabajo en proceso. Si no fuera por

esta diplomacia, el mexicano se sentiría personalmente atacado. El hecho de ser criticado frente a sus colegas o subordinados o el ser tratado sin lo que él considera la debida dignidad y respeto, se interpretaría como un desprestigio y muchas personas preferirían renunciar.

10. Tiene una idea del tiempo como un concepto relativo. Una consecuencia de la falta de precisión en el tiempo es la tendencia a ser excesivamente optimista al calcular lo que se va a tardar en realizar una tarea:
 - a. Es impuntual.
 - b. No tiene habilidad para organizar el tiempo.
 - c. No cumple con fechas límite.
 - d. Tiende a hacer de nuevo un trabajo mal hecho y no sentirse responsable por desperdiciar el tiempo de los demás.
 - e. Tiende a ver los compromisos como declaraciones de buenas intenciones y estas intenciones se les da casi tanto peso como al cumplimiento efectivo del compromiso. De hecho, a veces son un sustituto para la acción.
11. Está dispuesto a mentir o decir verdades a medias con tal de proteger sentimientos ajenos, sin que esto se vea como una falta de ética.